El ocio involuntario: el desempleo

Con la crisis económica por la que está pasando el mundo, las consecuencias inmediatas se ven reflejadas en las ocupaciones de quienes tienen la necesidad de laborar para mantenerse a ellos mismos o incluso a su familia, el desempleo es uno de los principales ocios involuntarios que enfrenta en el hombre, incluyendo aquellos que tienen y no una preparación académica.

El desempleo ha sido una de las problemáticas que más críticas han recibido y por lo tanto, que ha causado enormes polémicas en los escenarios económicos y sociales de la población.

En México el índice de desempleo se ubicó en el 4,11 por ciento en octubre de este año, cifra superior al 3,93 por ciento registrado en el mismo mes de 2007.

El asunto aquí es que ya no se trata de empleados competitivos, de calidad, de grandes procesos de producción, sino de un paro casi inmediato en todos los sectores donde se requiere la mano de obra.

Tener un empleo actualmente cuesta más tiempo y esfuerzo, las ocupaciones son variantes, sin embargo todas están sufriendo modificaciones.

México como escenario

En el décimo mes de este año, la población empleada en todo el país representaba el 95,89 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA), 45,5 millones de personas, por lo que la cifra de desempleados ascendió a unos 1,87 millones de personas, precisó el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

El creciente desempleo, es una manifestación de las irregularidades de la política económica aplicada, al no responder a la demanda de mayores fuentes de trabajo, con salarios, sueldos y prestaciones, que garanticen mejores niveles de vida para los trabajadores y sus familias.

El creciente desempleo, es una manifestación de las irregularidades de la política económica aplicada, al no responder a la demanda de mayores fuentes de trabajo, con salarios, sueldos y prestaciones, que garanticen mejores niveles de vida para los trabajadores y sus familias.

El subempleo

El subempleo existe cuando las personas ocupadas no han alcanzado su nivel de pleno empleo, según el sentido dado a este concepto en el Convenio sobre la política del empleo que la Conferencia Internacional del Trabajo adoptó en 1964.

El subempleo refleja la subutilización de la capacidad productiva de la población ocupada. El concepto forma parte integrante del marco conceptual en que se inscribe la medición de la fuerza de trabajo, y se basa en criterios similares a los que se aplican para definir el empleo y el desempleo. La población subempleada es una subcategoría de la población con empleo, y se determina comparando la situación actual en el empleo de dicha población con una situación de empleo “alternativa” que deseen asumir y para la cual estén disponibles.

El subempleo es un concepto emergente para las sociedades emergentes, que frente a las situaciones laborales no tienen nuevas alternativas para trabajar y mantenerse ocupados.

El panorama para los profesionistas

En diciembre, cientos de jóvenes egresarán de las diferentes instituciones de educación superior, muchos de ellos emprenderán la tarea de encontrar una fuente de empleo. El reto no les será menor ya que de acuerdo a la Federación de Colegios de Profesionistas (Fecop) en promedio una vez que salen de

la escuela tardan un año en establecerse en un trabajo.

El 4.2 por ciento de los profesionistas a nivel nacional están desempleados, producto de la crisis económica que se esta acentuando en el país en las ultimas semanas y el bajo nivel de nuevos empleos para profesionales de las diversas ramas y especialidades, afirmo el presidente de la Federación de Colegios de Profesionistas de Durango, Ernesto García Rosales.

Hay quienes afirman que no se tiene experiencia porque nadie les ha dado la oportunidad, nadie lleva la materia "Experiencia" para salir de la escuela con un background de miedo.

Migración y desempleo

La entrada de empresas transnacionales ha acabado con muchos de los pequeños negocios familiares, el uso de tecnología en algunas empresas ha desplazado a los trabajadores en varios sectores manufactureros.
Como consecuencia de la escasez de trabajos en México, el subempleo ha crecido y como sabemos, las actividades del subempleo muy pocas veces permiten mantener una forma de vida digna. Lo mismo ocurre con los trabajos mal remunerados, porque los bajos salarios son insuficientes para cubrir las necesidades básicas.

Al menos para el caso de México, la migración se convierte en una válvula de escape del creciente desempleo y para mitigar la pobreza y pobreza extrema, así como la marginación, ya que la mano de obra empleada en el extranjero que entra legal o ilegalmente principalmente a los Estados Unidos de Norteamérica obtiene mejores ingresos por su trabajo.

Sin embargo frente a la crisis de actual los panoramas están cambiando, de acuerdo con el Frente de Mexicanos en el Exterior, Estados Unidos expulsará en los próximos meses a miles de migrantes, pues su índice de desempleo es de 6.7 por ciento, por lo cual consideró que el gobierno mexicano debe prepararse para recibir a los migrantes y ofrecerles condiciones para laborar en el país.

El reto: combatir el desempleo

Los escenarios del desempleo muestran una crisis que parece imparable, no se han detectado aún herramientas precisas para combatir el principal reto de México y de otros países: el desempleo.

El problema está sobre la mesa, los sectores empresariales, el gobierno, los profesionales, el mundo entero tiene puesta la mira sobre una de las problemáticas que esta afectando económica pero también moralmente al hombre.

No sólo los jóvenes enfrentan este reto, también la población adulta que no encuentra un crecimiento o ascenso en sus niveles laborales.

De acuerdo con cifras del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) al mes de octubre, en el último año se perdieron 185 mil empleos formales en la industria de la transformación y 27 mil 340 en el sector de la construcción.

La estrategia que sigue la Secretaría de Trabo y Previsión Social (STPS) en la defensa del empleo con el sector empresarial consiste simplemente en exhortarlos a hacer todo lo necesario a fin de que el despido sea el último recurso para enfrentar la crisis económica.

No obstante, las estrategias no se encuentran plasmadas, aún no existe un plan de acción que ponga en marcha el reto de combatir al desempleo, la incertidumbre es la que impera en estos momentos.

Por: María Velázquez Dorantes \ mvdorantes@yahoo.com.mx